

LAS MUJERES EN LA GRECIA CLÁSICA

<http://www.temakel.com/histmujeresgreCIAclastica.htm>

Por Karina Falcón



Mujer en una cerámica de la Antigua Grecia

Hablar de la Cultura Griega, resulta en una empresa llena de contrastes. Se ha dicho que la historia está llena de estos contrastes y ambivalencias, pues siempre es difícil encontrar una sola verdad para un hecho visto, escuchado y transportado a tiempos contemporáneos por miles de ojos. Sin embargo cada enfoque siempre apela a una verdad, un camino cuyas variantes no lo destruyen, más bien, lo enriquecen.

Siempre es bueno encontrar una perspectiva desde donde observar y valorar los hechos presentados, en mi enfoque y en mi postura trataré de ser lo más objetiva; sin

embargo señalo de antemano que la perspectiva de género y feminista de cuando en cuando rocían mis escritos y que esto, lejos de ser una demérito a mi trabajo, para mí siempre ha resultado un beneficio. Espero ésta vez no sea la excepción.

Hablar de las mujeres en Grecia, me parece un tema fascinante, así como hablar de una vida de las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad. Pues poco se había sabido de las mujeres y su vida en "History", poco se conocía de las mujeres desde una perspectiva de género y no subordinada a la historia de los Hombres. En este respecto a las mujeres, todas las épocas tienen lo suyo, sin embargo al encontrarme con Grecia y sobre todo la Grecia Clásica, sus situaciones y su épica, sus mitos y con ellos su vínculo muy particular y decisivo con la sociedad de Occidente, me encuentro con nuestra herencia, claramente emanada de la Magnífica Grecia Clásica.

Pues bien, me encontré con situaciones interesantes, muchas veces plagadas de ambigüedades y mayores enigmas de los que tenía conocimiento. Me parece necesario abordar el asunto de las mujeres en la sociedad de la Grecia Clásica, desde su participación en la vida privada y pública, que en verdad, una de la otra no tenían mucho que ver. Y me parece que es aquí donde surgen las bases de esa doble moral en la cual vivimos actualmente (la cultura de occidente). En éste ensayo, me limitaré solo a la vida pública de las mujeres en Grecia que deja entrever un poco la vida privada de las mismas.

LA VIDA PÚBLICA

En la vida pública, encontramos a la mujer desempeñando ineludiblemente estos papeles de esposa y madre, intermediaria entre lo sagrado y lo terrenal; en muchas ocasiones podría parecer que también el de diosa. Sin embargo las atribuciones y percepción de las diosas del Olimpo poco tenían que ver con las atribuciones y percepción con respecto a las mujeres mortales de Grecia. Es decir las diosas eran deidades, un fin y las mujeres griegas eran mortales, un vehículo tal vez para conectar con lo sagrado y lo inexplorado.

La mujer como madre y esposa es necesaria para el buen desarrollo de las ciudades griegas. Pero no todas las ciudades viven éstos roles de la mujer, de la misma forma. Levi Strauss habla de la Ciudad Fría y la Ciudad Caliente en Grecia, por poner ejemplo, en la ciudad fría la mujer tenía por posesión su cuerpo y era dueña de su prolongación matrimonial; en la ciudad caliente, la desposada parecía ser una eterna menor de edad, al servicio de sus tutores (cuando no padre, esposo, suegro, hermano, etc).

Como ciudad fría encuentro claramente a Esparta y como ciudad caliente: Atenas. Sin embargo, lo que ambas ciudades tienen en común es la función de la mujer dueña de sí misma o no, al servicio del hombre, de la polis. Ya sea como madre o como esposa, la mujer siempre estaba al servicio de la polis, y por ende de las necesidades del

hombre griego.

Entonces vemos en ésta vida pública la participación de las mujeres en rituales, ceremonias de muerte, nacimiento y casamiento; así como consagración. Activamente participan en las necesidades litúrgicas de la polis.

Así vemos cómo de pequeñas, las parthenoi o esposas futuras y futuras madres de ciudadanos entran en su "iniciación femenina", que no es más que la primer parte de su domesticación, que culminará en el matrimonio. En ésta iniciación las pequeñas se consagran a las diosas, Atenas (Panateneas), Afrodita (Arreforias) Artemisa (Las osas). En éste periodo de adolescentes, las mujeres obtienen ese trato especial y honorario por el hecho de estar a un paso del matrimonio; es decir disfrutaban un poco de ese privilegio de ser ciudadano, ya que era una etapa pasajera y la llevaría a la etapa final y duradera de subordinación.

Me parece muy interesante el sacrificio de la "muerte del buey", me parece cargado de simbolismos. Se explica con éste, el sacrificio ofrecido a Zeus y como después la muerte del buey resultaba en una sequía en Ática; por tal motivo los atenienses como advertencia de l oráculo de Delfos, decidieron asumir el asesinato de manera colectiva. Y las jóvenes elegidas en éste ritual llevaban el agua para filar el cuchillo y el hacha, sin embargo nunca participaban en el asesinato. Es decir para ellas queda vedado -hacer correr la sangre-. Mi teoría yace en el simbolismo del buey, un

acercamiento al toro, animales que habían tenido una estrecha relación con lo sagrado y lo femenino, con la gran Diosa Madre. Y en los rituales de sacrificio, se asesinaba al toro y con esto se reafirmaba la muerte del reino de la Gran Madre y matriarcado.

He aquí mi analogía, que en Atenas se realizaba éste simbolismo de la muerte del reinado de la Gran Diosa, y por obviedad las mujeres, el aspecto femenino no podía ser participe directo de la muerte del toro, sobretodo porque el hombre era el único con el poder de hacer correr la sangre (La sangre estaba íntimamente relacionada con la mujer y sus misterios, sus trece lunaciones y su terreno). Por lo tanto me parece que este rito, reiteraba el poder de los hombres sobre las mujeres y sobre el reino de lo femenino.

Posteriormente tenemos el ritual para las mujeres casadas: "Las tesmoforias", un ritual donde la mujer se legitimaba como –esposa de ciudadano-, pues en éste ritual dedicado a Demeter Tesmoforia, sólo las mujeres esposas de ciudadanos genuinos podían participar. Las mujeres en sí no eran ciudadanas, y en el mejor de los casos eran legítimas gracias al padre y al esposo. Y la legalidad de las mujeres tenía su importancia en que de esta dependía la legalidad de los hijos, próximos servidores de la polis.

Nos encontramos entonces que la mujer siempre era un medio para el hombre, donde su mayor función radicaba en dar nuevos ciudadanos legítimos a la ciudad. Sus logros

radicaban en tener un padre legítimo y la habilidad de éste para conseguirle un marido legítimo y procrear hijos útiles para la polis. Así la buena esposa, es aquella tejedora y doméstica . Y se consagraban mediante el tejido del peplo.

Sin embargo, había mujeres que se resistían a esa vida de esposa y madre, pero en el terreno mítico. Se hablaba pues de las mujeres de Dionisio, las mujeres locas, esposas rebeldes que no realizaban sus deberes y que se rehúsan a ser madres (despedazar al hijo). Este punto era condenado y no se sabe qué tanto podía vivirse en la vida real de las ciudades griegas. Pues en lo que respecta a la vida pública, las mujeres participaban en los rituales y ceremonias de manera libre.

Resumiendo, se puede decir que las mujeres estaban tan ligadas a los rituales de la sociedad, porque por su "naturaleza" pertenecían al mundo que relaciona lo sagrado y lo no sagrado; su lugar está en las situaciones que coexisten en un mismo espacio pero que debieran permanecer separadas. El terreno de la mujer está en medio y por tanto pueden ser objeto de una visión dicotómica, pues nunca es fácil ser intermediario.

La mujer en la vida pública era sinónimo del oikos, y lo relativo a éste, el matrimonio, la vida y la muerte. El matrimonio como vehículo para el logro de ciudadanos legítimos, y estos una vez logrados debían ser "bendecidos" por la madre para hacer un bien al a polis a través de la guerra. La mujer como madre, tenía su terreno en la

libación. Un mito claro, es el de Aquiles, cuando su madre Tetis le provee las armas para la guerra que el debía librar. Ese es el prototipo de madre en la Grecia Clásica.

En sociedad, la mujer ateniense acomodada salía a fiestas religiosas o en visita de amistades, pero no participaba en grandes banquetes.

Otro punto determinante fue la instauración de burdeles (Dicteria) por Solón en el siglo IVaC. Donde las mujeres que ahí laboraban en su mayoría eran extranjeras, y no eran mal vistas. Esto incluso llevó a que muchas mujeres atenienses vistieran como ellas e imitaran la forma como la prostituta se arreglaba. Había pues, las prostitutas de lujo: hetairas.

Mujeres que hacían de compañera espiritual, poetisa, artista y también compañía sexual. Tenían muchos más privilegios en la vida privada y en la vida de los hombres. Tal vez, por su etérea presencia que se asimilaba a la de las diosas olímpicas. Así vemos como muchas hetairas llegaban más al corazón y a la cama de los grandes, que las propias mujeres de casa: Aspasia, esposa de Pericles, Lais de Corinto en el tálamo de Diógenes.

La vida de la mujer en la vida pública, parecía ser vivida en total democracia. Pues eran partícipes de rituales sociales y eran parte de la sociedad. Sin embargo en el trasfondo, la mujer siempre estaba subordinada al hombre y sus necesidades, individuales (marido e hijo) o colectivas (polis). Las mujeres no tenían opción y no

dudo que muchas de ellas optaran por la aceptación completa de su estatus en la sociedad y que incluso como hoy sucede, muchas de ellas vieran esa subordinación como parte de su función de ser mujer. Donde la maternidad no tiene rasgos femeninos, sino yace como medio para gestar más guerreros; el vientre es utilizado en función de lo masculino. Y lo femenino, se mira desde los ojos de hombre. Donde claramente veo como la concepción de las Diosas olímpicas es relativa por completo a lo divino, y las mujeres mortales poco tienen que ver con esto. A excepción de ser "por naturaleza" parte de lo impuro y puro. Por tanto una conexión imprescindible para la muerte y la vida.

Me parece, que aquí se habla entonces, de un miedo especial que los hombres tenían hacia esa "raza de las mujeres", por el hecho de considerarlas un enigma y un elemento fuerte en cuestiones espirituales. Y esto llevó al hecho mítico de arrebatar a la mujer y a lo femenino en especial sus características básicas y primordiales para cimentar la sociedad: dar a luz y amamantar a los hijos (de carne o no). Me parece que aún vivimos el Zeus que da a luz a una Atenea (a mi modo de ver ícono de lo que debe ser lo femenino en un patriarcado). Una Atenea que aplaude el matricidio y parece estar inconsciente de tener madre.

La sociedad occidental como la vivimos hoy , se comenzó a tejer en esa Grecia Clásica, apartando la vida privada de la pública y heredándonos esa doble moral en la

cual seguimos viviendo. (*)

BIBLIOGRAFIA

* DIOSAS, RAMERAS, ESPOSAS Y ESCLAVAS – Sara B. Pomeroy

Ed. Akal Universitaria

* WHEN GOD WAS A WOMAN – Merlin Stone

Harvest books

* HISTORIA DE LAS MUJERES – Georges Duby

Ed. Taurus

* LOS MITOS GRIEGOS – Robert Graves

* LA DIOSA BLANCA – Robert Graves